

Tonico Díaz
Esta lesa sepulcral
enserra el cospo yacente
d'un amigó servicial
y un esposo complaciente.

L. Martínez Porres
No sols fon home de sciencia
sino ademés, de consiencia.

Hernández Casajuana
Fou «Valencia a la garra»
y enseguida, al panteón.

Pepito Calreles
El cuplet, el periodismo,
l'abogacia, el teatro,
los toros, el futbolismo.
Bulló más que trenta y cua-
tro y ha caído en el abismo.

Manolo Salvador
A l'alcázar funerario
rodeado de bacres
trajeron a este empresario
que morió haciendo favores.

E. Ibáñez Riso
Fou un alcalde de Valencia
con tratament d'exelsencia.

Manuel Herrero
Detente aquí, caminante,
y entona un canto postrero
por l'illustre pastelero
que en su arte fué un gigante.

Julio Balanzá
Hasta después de mort
el perseguix la sort.

Leopoldo Risueño
Resatme una letanía
y después de bien resada...
¡Señores: Venga alegría!

Fernando Lluch
Escritor de gran ingenio,
hombre bueno, pero... ¡eh!
Escribint mostraba un ge-
que pa qué! (nio...)

Enrique Muñoz
Debajo d'este vergel
está el pollo del clavel.

Marco Miranda
Bajo d'estos matorrales
yase un hombre de ideales.

Eduart Buil
Yase aquí un meridional
de copiosa fantasía,
que morió al siguiente día
de haber un verso genial.

Olegario Cliffe
En el asunto del toro
hisiéronle el pico de oro.

Vicente Alfaro
Sónó ser un Blasco Ibáñez
y s'ha quedat en les «gañes».

Enrique Bohorques
Así está d'esta manera,
per Torres y per Barrera.

Fé Castell
Tan buero, tan ingenioso,
más le rodeys una grite...
que con tanto «D. Visente»
le quitaron el repose.

Edmundo de C. Bonet
Baix al mármol sepulcral
descansa este periodista
tan discret, tan servicial.

«Aguaiyo»
Este escritor andalúz
qu'escribió dos mil desamás
contra els diestros valencians
así está más ert que un fús.
Perdoneu lo, paisans.

Ch. Navarro Cabanes
Así descansa en lo clot
este gran valencianot.

Rafael Alfaro
Resito que no cobrabs,
enseguida al llogater,
sirse remey li tiraba
lots els trastos al carrer.

Visent Peldró
Escribió «D. Juan Treneta»,
y aunque al fer tal despropó-
(aito)
sgradar «era» el propóscito,
se lo va emportar Pateta.
¡Yasga pes en su depósito!

T. Peris Mora
Reposa aquí en l'stant
después que mucho escribió;
canado, al fin, se calló.
¡Ya no puala! ¡Ya está mut!

Pepé Bellver
Aquí yase por su mal
dempués d'aquell resital
que donó con arrogancia
en la capital de Fransiá
y le valió un capital.

Antonio Fabra Pascual
Fon en vida molt francot,
mes yo no sé per quis peros
els seus amics tauteros
el ficaren en un clot.

José Herrero Sampedro
Per deixar k o a D. Pedro,
a pesar d'estar coixet,
el taquillero Sampedro
la diña a causa d'un pet.

Visent Gasó Gutiérrez
Aquí reposa entre flores.
Se ficó en un carrerón
y morió d'un sofocón
per unes castigadores.
¡Qué males! ¡Qué males son!

Ramón Gasent
Su muerte fué de accidente,
estaba tranquilamente
viendo quemar un castillo,
y una salida candente
le hizo polvo y picadillo.

Fernandito Montesinos
Tavo voz de cagarners,
notó una tarde fatiga
cantando «La Calesera»,
y el pobre hizo cuello de higa
Dios lo tiene allí en el cielo,
esperando su consuelo.

Manolo Borrás
Cierito molinero bien plan-
(tado)
su cuerpo aquí tiene soterra-
padezia de jaqueca (do);
y un día ¡paf! feu «talcaca».

Paco Mora
Donde Paco ficó el nas,
el éxito foé detrás.

Julio Giménez
President l'«Asociació»,
de un berrinche la diño.

José María Corell
¡No chillen! ¡No armean tro-
(pell)
que así descansa Corell.

Visent Crú
Guañó el eterno repose
por bueno y por obsequioso.

Antonio Cortina
Foé un abogado formal,
que brilló por su talento
y su honradez sin igual.

Pedro Sosa
Hiso «El cant del valenciá»
luego sombrar, silencio...
¡Na!

Pepé Angeles
Reposa bajo esta lesa
sin haser nosa. ¡Qué cosa!

Miralles Labella
¿Quién de tí s'anrecordara
si «La Chala» no el mentara?

Ramón Ortis
Cubre esta losa fatal
sus huesos con embelesc;
fué en vida su peor hueso
el «hueso» municipal.

Luis Ayllón
Su banda en Madrid triunfó
y del gusto la diño.

Pepé Alba
Así el tenim soterrat
después de fer un albat.

Joaquín Sandalinas
De «orland» s'hiso la tumba
y aquí está, ballant la rumba.

Paquito Catalá
Cuan las calles contemplaba
todas llenas de posales,
jen quín ansia es recordaba
del temps dels «bons» conse-
(jales)

Salvador Ariño
Foé en l'archivo cotocado
y ¡al fin! aquí está archivado.

Pepito Iturbi
De molt peti, de molt nazo,
el chic tocaba el piano.

L. Sanchis Quirós
Per Torres perdió la vida,
y aun estando aquí enterrado
como no hay quien se lo im-
(pide),
entre els difunts ha formado
un club al diestro admirado.

Eduardo Llagarja
La diña d'un patatús
cuan va pasar per Cherús.

Ricardo Samper
¡Qué angelical! ¡Qué sutil!
Se li cala la baba
hojeando «El Mercantil».

Enrique Donat
Resat la oración postrera
per este amig de Barrera.

Juan Galván
En este clot mortuorio,
descansa el cuerpo inmortal
del más ilustre rival
del Tenorio.

L. Cebrían Ibor
Aquí s'ancontra archivado,
pero no catalogado.

Paco Gil Senis
Garganta, nariz y oído,
todo junto aquí ha venido;
fíjate bien y «borrás»,
digo, vorás; no, verás.

Teodoro Llorente
Aquí ha venido a parar
cansado de trabajar.

Bautista Carbonell
Morío de satisfacción
este tipo pinturero,
dimpues de darle al casero
un tremendo palisón.

García Guisjarro
Así está baix d'este piso.
Morí a mans de l'áñez Riso.

Muñoz Carbonero
Aquí ha venido a parar
cansado de reseptar.

K. Hito
Aquí ha encontrado repose
este artista convmado,
después d'haber engendrudo
a «Gutiérrez» el donoso.

Joaquín Rico
Yase en esta carabela.
Murío vensido por Vela.

Juan Barral
Era valenciá, yes, yes,
mas morió en el bar Inglés.

José M. López
Quiso parlar en «Estampa»
de la historia de les falles,
va amollar cuatro «tenalles»
y se morí d'ura rampa.
Conserveu en bormiballes!

Serafi Chullá
Va morir (cosa sensilla)
«entredos» y una «puntilla».

Miguel Asenel
Así está, ya fa non rato.
Morí per culpa d'un «pato»!

Visent Broseta
Ell no estará en Novetats
mes no li fa, mal empeiñ!
perque d'els novetats
en trunfo per tot el Reire.

Maximiliano Thous
Si hobia sido arreglado,
seguro que por el «cine»
hobia moer o «asindo».

Jesús Bartrina
Como quiso limitar
el número de doctores,
sinse poderlo lograr,
tal berrinche va agafar
que la diño, si, señores.

Terensio Puig
No fué paulo ni fué maula,
mas q'iso tant discutir
que pidierdo la paraula
un día se va morir.

Salvador Pordomingo
Reposa en este calvero
l'enemigo de sert chalero.

Julían Llopis
Lo repalitó una reforma
y ya ni mort s'acomforme.

Merieno Benlliure
Li pusieron la mortalla
porque escupió unos pinotes
solo digros d'una falla.

Isidro Escandell
Su ideario socialista
trajo aquí a este periodista.

Juan J. Narqués
Señores: Nadie se asombre;
foé un periodista y un hom-
(bre).

**Manuel Peratés (Paque-
tero)**
Murío el seblebre Peratés
del peyor mal de los males.

Pascual Montañés
Volgué ser molt Montañés
y murío sinse fer res.

Manuel Haro
Qui li posó la mortalla
segur qu'estaba begut;
mes ficanlo en una falla
se venga del sequerut.

Gimnástico F. C.
Com no podía guañar
el titul de campeon,
va dedicarse «a peixcar»
y cayó en el panteón.

Valencia F. C.
Yase en esta sepultura
este equipo digno y bravo,
qu'en daba dos en el clavo
y veinte en la ferradura.

Levante F. C.
Yase en este panteón
el que fué l'último año
de Valencia campeon,
y ha morido porque hogaño
la sort li estaba de non.

Arturo Montes
Tan flexible y tan elástico
fué que abandonó al «Valen-
(sia)»
por pasarse al «Gimnástico»
y allí murío sin clementia.

Pepé Beut
Díuen que así está «beut»...
y ro en tastá del «eixut»!

Tadeo Muñoz
Pasó la vida a bufits
tocant la trompa al desgaire,
y fent «Marina» una nit
muigné d'una bufá d'sire.

Matties Belloch
Per una cuant satisfon el amo
del teatro valenciá,
més coplaren son marchamo
y del disgust la diña.

Pepe Estellés
Era de figura ergida,
tan esbelto y tan chulón,
qu'era confundido con
un niño de Bienvenida.

Enrique Malboysson
No fué el gallo de Morón
por que no quedó sin ploms;
tanto en serio como en broma
cacarejó en tot el mon.

Conde de Villamar
Este mármol sepulcral
adormece mi vigor?
¡Ay, no es eso, no señor!
¡Es que no soy un chaval!

Faustino Valentín
Descansa en esta cornisa,
u si se quiere hemisferio,
qu' pensó casarse en serio
y se va morir de risa.

P. Espert Morera
Pasó toda su existencia
anant de día y de nit,
desde Madrid a Valencia,
desde Valencia a Madrid.

Luis Lucía
Aquí está bajoeste hosario
en actitud de demencia
el director de «El Diario
de Valencia».

Manolo Taberner
No ha muerto ¡ni morirá!
Es... como el profeta Elías,
que si se fué, ya vendrá
pa estar aquí eternos días.

Pepé Collado
Sabido es qu'el capitán
es el que mata a don Juan.
Más d'un capitán yo sé
que dió vida a don José.

Elixersint la medisa
sabiament com el primer,
se sentia moliner
y fea als malalts farina.

Adolfo Beltrán
Sin acta de diputado,
sin lusir en l'Ateneo,
se tancó en el mausoleo
tristón y desesperado.

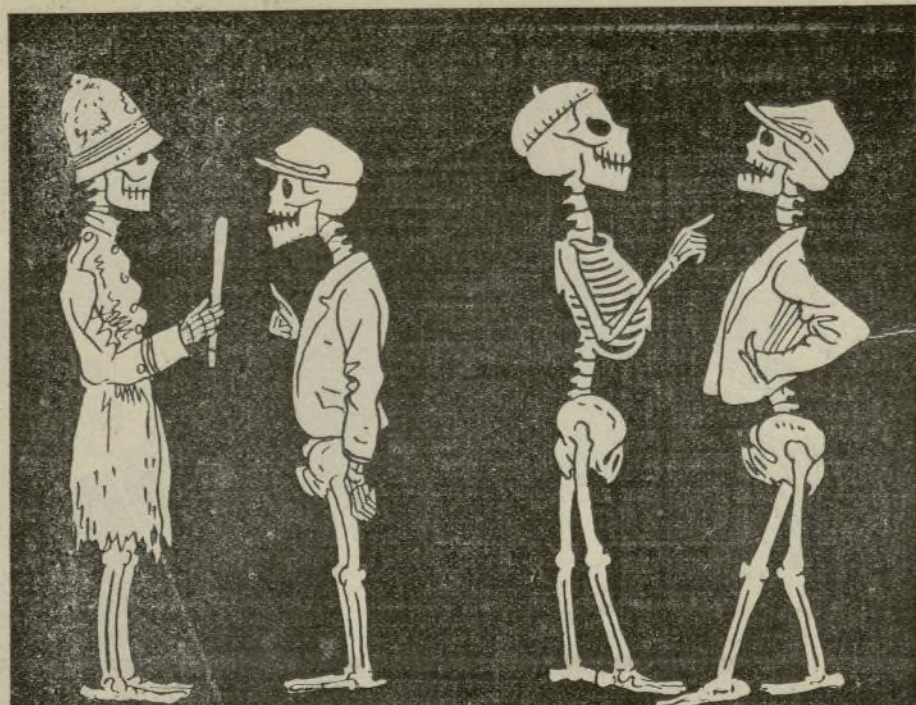
J. Serrano Chassaing
Tan simpático, tan pito,
tan alegre, tan... serrano
y aquí, mano sobre mano,
descansa como un bendito.

Aparicio Albiñana
Preparando su casorio,
la muerte le sorprendió,
y en l'alcázar mortuorio
se casó.

Lucas Ferrer
La diña en l'asociación
a la hora de la comida;
«un tropezón»
cualquiera da en la vida.

V. Calvo Acacio
Siempre activo, diligente;
su existencia fué un infierno.
¡Qué dihosos es don Vicente
en este descanso eterno!

Ramón Morell
Foé a establecerse en Ma-
(drit),
llyutando más qu'el Sit,
llegó a la «prosperidad».
Ara... no es qu'este eng'elt,
más de todos s'ha olvidat.



—A mi me mató en la
Sanc un auto per la enor-
me circulación.
—Pues a mi per la fal-
ta de circulación en la
sanc

—Yo muigui de una bo-
tella en lo cap.
—Pues yo, según el
meche, de la «rotura de
un vaso».



¿Es realidad lo que miro
o es una fascinación?



Os estoy oyendo
y me hacía perder el tío

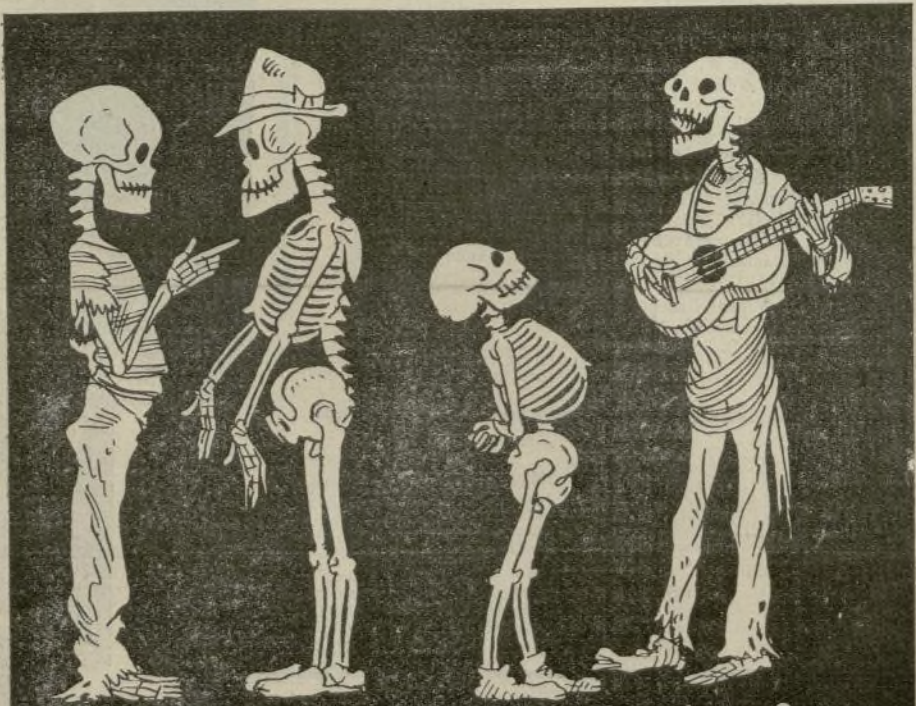


acuérdate de quien vive
sólo por tí, vida mía...

ALLIPEBRE

—Tirrrrrrrrr. Tirrrrrrrrr...
—¿Qué hay, Coyote?
—Huesito de mi mare
que perdí en el sementerio...
—¿Ché, que flamenco estás!
—Mala puñalá te den
en mitá d' er corazón...
—¡Ole tu mare, serrano! ¿Sabes
que cantando flamenco eres gente?
—En er carro de los muertos
al pasar ayer la vi...
—¡Grasioso!
—Premita Dió de los sielos
que te quees en carne viva...
—¡Vival! ¡Coyote, no te co-
nosgo!
—En la tumba d' una mare
no hay una fló que se seque...
—Oye, oye, Coyote...
—En el sementerio entré
con una caña muy larga...
—¿Con una caña o con una bo-
rrachera? Porque tú has bebido.
—El veneno que me diste
me dió torturas sin cuento...
—Bueno, pero ¿eso va a durar
mucho?
—Llamo a la muerte y no viene;
llamaré, pues, al verdugo...
—¡Altol... O eres formal o me
voy...
—¿Qué bruto eres, Dimonio!
—¿Pos no sabes qu' estamos com-
memorando la fiesta de los difuntos?
—¿Con esas cosas?
—Coplas tristes, como corres-
ponde a la festividad del día.
—Mira, prefiero tus chistes...
—No, hoy no es cuestión de
chistes; y tanto es así, que no

quiero ir a casa de mi prima
Vera.
—¿Por qué?
—Por no ir a cá la Vera. ¡Es
eso tan triste!
—¿Hu-eso u lo otro.
—Dimonio, no chistes, porque
te va a pasar lo que a los sote-
rradores, que son los que siempre
cargan con el muerto.
—Peores son los electricistas,
que casi siempre están en tetrá-
dos.
—No abuses y sé pulcro en el
parlar.
—Es que soy todo fuego.
—Si fueras fútno.
—Bueno, déjmonos de alusio-
nes fútnes. Si quieres te convi-
do a una menta.
—¡Anda la osa-mental! Yo no
bebo eso, porque si bebiere men-
ta, ¿a dónde llegaría mi mentali-
dad?
—¡A la cuadril!
—No me cuadra, ni me sale de
las fosas natales.
—Si te toviere a mi alcance ne-
teixaba como un camino arruina-
do: sinse pols.
—¡Oh! ¡qué a-mor-tal! me tie-
nes!
—¡Calla, gus! O lo que es lo
mismo: ¡sepultero!
—¿Lo mismo?
—Sí, porque a uno y a otro les
dan los restos.
—¡...! ¿Finalizamos?
—¡A las tres!
—Tirrrrrrrrr. Tirrrrrrrrr...



—Así, en el sementerio
tot será chent pasífica,
¿veritat?
—No ho crega. Así tots
som «calaveres».

—¿Y tú que loques?
—Mira, así estic to-
cant... ¡es consecuen-
cias.



ese dulcísimo acento
con que trina el ruiseñor



Ya meo el cielo
y no meo yo.



¡Hermosa noche! ¡Ay de mí!



¡Cuántas, al mismo fulgor
de esa luna transparente



Fijé, entre hostil y amoroso
en mi puerta este cartel.



Pasó diecisiete abríes
sin conocerlo quizá



¡Que un hombre de milloje
descienda a tan ruin mansión!



hormosísima paloma
privada de libertad.

Ha mort el bochi Ma- yoral

L' home que se fumá 60
echecusións

Part d' apretar bascolls y des-
pachar reus pera l' atre barrio, ha
embolicat el pelate y s' ha mort
el bochi de Burgos.
Li dién Gori Mayoral. Era gros-
set, grasent, galtut y calmos. En
son rostre apasible y melituo de
sacristía monchero, había un constan-
te gesto bondadoso y risueño, en
el qu' el bochi sorpreña als que
anaban a morir a les scus mans.
Eixa cara replena y felis encu-
bría un' ánima de bochi, era com
una voluptuositat de la traisió.

En una ma groseta, de pell dé-
bil y sudorosa, apoyó en l' argo-
lla tréfica, resilió el roe en el
patibul en la absqueuistat sonri-
guent d' un criat servil y respec-
tuós que s' oferix diligentment a
prestar un servisi.

—Cuestió d' un instant. El se-
ñor quedará servit inmediatamente.
Aquella actitud desconfiant
pareixia la d' un loco sibirita del



—Acabe de pintar el retrato de
un difunt y no m' han pagat
perque, a pesar de estar be de
paregut diuen que li falta color y vida.

emisionaria de vanitat a eixe bo-
chi.

Entre ells estaba el de haberli
llevar al alé a Angiolillo, el ma-
taor de Cánovas, y haberlo eixe-
cutat en un «santiamén».

Mayoral, débil, panchut, ago-
biat per el greix, tenía constant
empeño en narrar com había lle-
vat del mig a un home tan temible
com Angiolillo.

En seria ocasió li oírem relatar
eixa hasañ y poguerem advertir
en els ullets de Mayoral un leve
fulgor de vanitat incontinente.

Hasta fa alguns anys, al bochi,
cuan se li pagaba, li tiraban les
monedas als peus, com se li tira el
menchar a les fieses engañabes.

Gori Mayoral había conegut
aquells malsemps, pero també
había vixcut en els moments actuals,
enels que al bochi se li paga de la
mateixa manera que a un atre si-
tuat, y así considera y hasta se
li fan intervius com a cuansevol
Uzcuudum.

Es que progresó. Y se euro-
peíza hasta el bochi.

Aquell home de fama tenebrosa
que fa anys vivia ocultante, tu-
chint del despresí de les chens,
quisá hui arribá a ser hasta amant
de la cultura física y acudiria, pos-
sem per cas, als partits de futbol,
pera increpar a un equipier y dir-



—¿Y así en el sementerio
has muigui diñes?
—Sí; me trac la «vida».

exterminio, o la d' un malvat que
sentía el deleite de matar entre
mofes macabres.

Gregori Mayoral ha segut el
més famos bochi d' España.
En treintais anys de exercisi de sa pro-
fesió había matat a sixanta per-
sones.

Un verdader «as» del torniquet
y l' argolla; ell asoles había cau-
sat tantas victimas con una catás-
trofe de les que deixen memoria.

Entre les mans chorroses de seu
de Gori Mayoral, habían perit ca-
si tantos sers humans com en el re-
sient sinestre del teatro Novetats
de Madrid.

Acás eixe bochi pensaria en or-
gull profesional en que la sua lla-
bor reposá y consensuada de ma-
tar sobre el catalet, podía arri-
bar a resultats sorprendents. A ell
que li donaren reus y argolles, al-
go així com mimbres y temps, y
se sentia capás d' acabar en la hu-
manitat sana. Tot era cuestió de
que no li donaren presa.

Y de que li abonaren sixanta
duros de sou cada mes.

En la copiosa y «lluída» fulla
de servisi de Gori Mayoral, constan-
taban fets que quisá son recort



—¿Y tú series capás de casarte
en mi?
—¡Ya ho crec! En «artículo
mortis».

li cafre o asesino porque el chuao
¡aguera fet la cameta o una impe-
tuosa «entrá» al porter.

Una vegá li preguntaren a Gori
Mayoral, cuan éste arribá a la cár-
cel pera matar a un senientat:
—¿Es vosté el bochi?
—No, señor; soc el eixeutor
de la chustisia.

L' atre día, un' atra chustisia
suprema l' ha eixeutorat a ell.

Y eixe home que, com els tore-
ros de cartel, eixia del lloc de la
seua residencia cada vegá qu' era
reclamat en aquelles poblacions
en les que había «funsió» impor-
tant, ha estrait els rems y se n' ha
anat de Burgos pera sempre.

—A eses hores pareixerá com si

GOTES DE SAINET

La última estasió de Valencia al Infern

Al colaborador d' este
festiú semanal Feito de
Carcalxent. molt afectuo-
sament.

L' acció en el rápit de Valencia
al Infern y chunt a esta última es-
tasió.

Personachos: Chesinto Casalle-
ta y un revisor del tren.

¡Vee...! Amic, despiertes, ¿qu'en-
cara li dura el cañamó?

—¿Per...? ¿A ham aplegat a Va-
lencia?



—En vida me dién «Quejo», me
muigui y me feren una «cuelga»
y ara me dién «esqueleto»

Si estic calomelano me donen
amoniaco, com me donaba la
meua Sinirosora qu' en gloria esti-
ga y en dos segons m' encuentre
lo maleixet que avans de haberme
fet un litro de vinet de Villar del
Arsobispo.

—¿Ara s' anecorda de la seua
dóna, quant va morir de les pal-
ses que vosté li donaba?

—¡Home, alló eren carisses, la
proba del meu voler!

—Les carisses li les donarán a
vosté en unes forques més altes
que la torre del Micalet.

—¿Pero me parla de veres?
¿estic dormint o dispierto?

—Li torne a dir que ahon estés
en el Infern. La última estasió de
la vida dels homens que, com vos-
té, foren vagos en la terra, chu-
gaors sinse vergonya y atres cosas
que no li les dic per no afrontarlo.

—¿Yo afrontarme? ¡Vosté a mi
no em coneix! Lo qu' estic es sa-
tisfet, pues m' ha fet el meu retrato
millor que Julio Derrey.

—No pergam temps, apes
pronte del coche.

—¿Pero si no puc menacharme
tinc en les cames un pes...

—Si no baixa pronte en el... coll
vauet a posarli un cohet pa que
bole.

—No es sofoque ni s' anade,
qu' está resultante vosté pichor
qu' algún tranviero d' els que te-
nim en Valencia. ¡Que se gasten
un chentell!

—¿Vol no ser tan romansero?



—¿Y de qué te has enamora-
do mi, Sipiñano?
—De les teues carns, Malaena.

—Ahón ham aplegat es a les
portes del Averno.

—Eixe país no el coneix, pues
may l' ha vist en el mapa, ni en la
«Queografía».

—Si no l' ha vist, ara el vorá.
¡Aném!

—Pero... ¿grosé vol «aspiar-
se»...?

—Les explicaciones li les dona-
rán ahí baix.

—¿En quina estasió estém, que
fá tanta calor?

—En l' estiu.

—Vulle dir en quín poble.

—En l' Infern, pues. Li un rato
que s' ha mort d' un pel, qu' agafá
anant de chala en uns amics a La
Cañá. Conque alses apres qu' en
les calderes de don Pedro falta
chent.

—Mire, a mi chunqueo, poquet.

—Espere qu' em despedisca
com ho fan els caballers. A mi me
diuen Chesinto Casalleta, de pro-
fesió sabater y tinc el gust de ofe-
rirli ma casa en el carrer de...
—¡Chillal...! ¡Chillal! Casalleta,
que pa poc te sirvirá, pues per els
sigles dels sigles, les flames el teu
cos socarrarán.

A. L. A.

3-10-28.

Epitafios prosaicos

No cap ducte que ni hián per
eixos sementeris epitafios que me-
reixen la perpetuítat... o la cadena
perpetua pera els autors. Ya un
añ, en este número especializat de
nastre semanari, ne recullrem uns



—Entre tú y yo tenim enamo-
raes a totes les difuntes del se-
menteri. ¡Qué calaveres som!

cuanis grasiosos. Hui oferim a
nostres lectores estos atres que no
queden darrere en quant a dono-
sura.

En París, en el sementerio del
Père Lachaise ni hiá uno que, tra-
duid literament, diu aixina:

Pedro Lambert, lapidari; mu-
gué als cincuenta cinc anys, el día
10 d' agost de 1889. R. I. P. La
viada seguiu en l' establiment en
el carrer Anjou Saint Honoré,
número 15.

En Graná tenen la costum de
soterrar en terra als cadáveres co-
locant en la lapia una lloseta con-
signant la distansia a que se troba
el cadáver y el nom del difunt.
Pues en una de aquelles rachoies
se llechia:

A cinse pasos.—Francisco Ro-
mero.—A mi me atopelló un
carro.

Y un poc més allá n' había una
atra en la que se llechia:

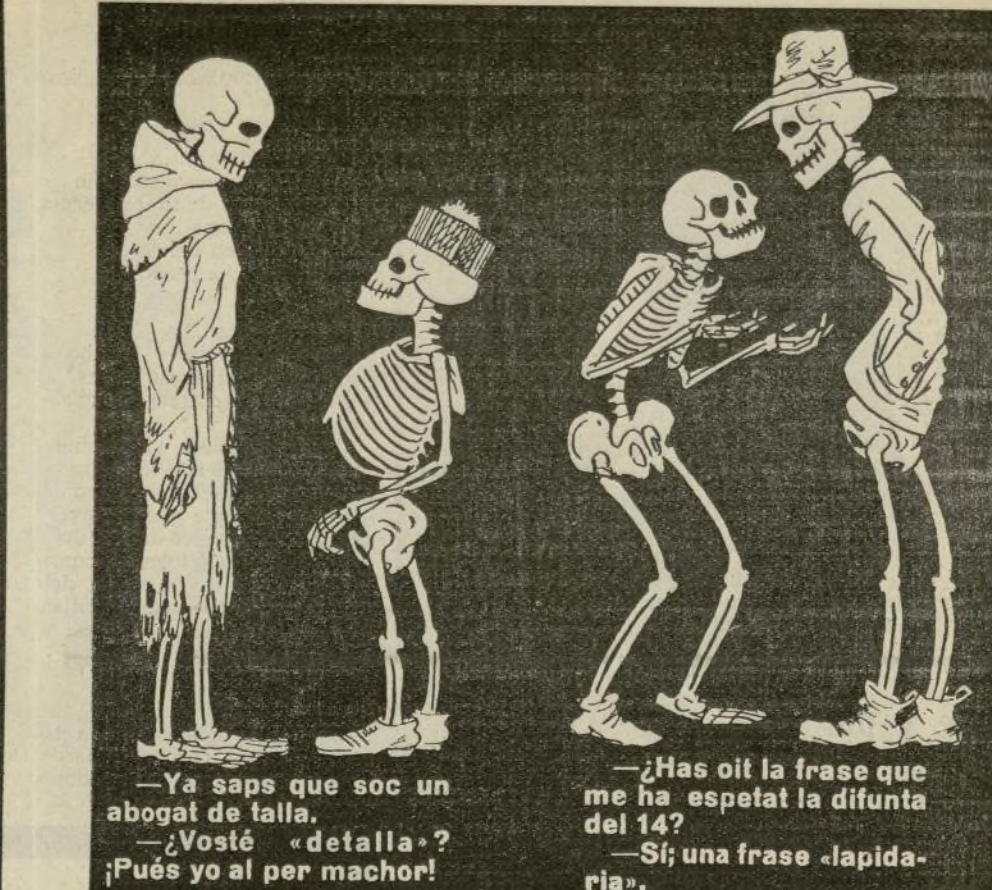
José Romero.—Llo soyer mano
del que atopé un carro.

En Nantes hián estos dos epitafios
que traduíu literament:

Camille Blanchard.—¡Arturo, te
esperé!—Maig 15 de 1905.

Y en la mateixa lapida, més
avall:

Arturo Blanchard.—¡Camilla,
así me tens!—Deseembre 26 de
1869.



—Ya saps que soc un
abogad de talla.
—¿Vosté «detalla»?
¡Pues yo al per machor!

—¿Has oit la frase que
me ha espetat la difunta
del 14?
—Sí; una frase «lapida-
ria».

IV
—Conforme. Esta pa mí.
—Pues pera mí esta.

V
—Apunta. ¡Fueg...!
—Espera. Se me ocurrix una
idea.

—Tú dirás.

—Ella está dins d' esta mateixa
casa. Disparém les pistoles al aire
y tirem a terra finchisme morts.

Ella acudirá als tróns y desidirá
dels dos, al que més vullga; a ell
li plorará, y a ell li resará. Eixe
es el que deu quedar en el seu
amor. El atre... deu desapareixer
per el foro y no molestar a la pa-
rella felis.

—Ben pensat.

VI
—Pues manos a la obra. Dispa-
ra.

—¡Pum!
—¡Pum!
Cauen les dos talegues en trá-
chica acituit.

VII
A poc se presenta la muller
acompañada del criat, y al vore la
essena, exclama en la machor na-
turalitat del món:

—¿S' han mort per mí! ¡Qué
primos!

VIII
Y dirichintli una tendra mirá al
criat, li diu en salameria:

—Ningú ha guafat mes que tú.
De hui en avant seré teua.



A quien quise
provoqué



¿Es realidad lo que miro
o es una fascinación?



Tan incontra figura
los sentidos me enajena



—La dóna me digué al morir-me que la esperara sentat
y la veritat, me ha «sentat» molt mal.



Ningú se deu extrañar de lo que se veu así, Enseguida es deu pensar: «¡Ironies del Desti!»

Por el tele y por la radio

(Servicio especial y antiespasmódico de LA CHALA).

Una buena animita

Una señora hizo detener a un pinta al que acusaba d' haberli tirao mano al monedero. El detenido juraba y perjura que su intención era buena y que él solo quería limpiarlo. Como es un sujeto que se dedica masa a esta clase de limpiezas, ha sido enviado a la Modelo pa que s' entretenga en limpiar allí el sambullo.

Kakau

No foé nada

Un camión arrolló a uno el cual foé llevado a la Casa del Socorro del mismo distrito. Allí li donaron unas culleradas de Hiposifitos Salud, y como esto desarrolla mucho, el arrollado quedó como si tal cosa.

Kakau

Consejos caseros

El sabio doctor Camamirla ha donao a la publisidat una serie de consejos caseros que van muy bien a las amas de casa. Uno d' ellos es el que se refiere a las tacas de las ropas, pa disimular las coales no hay como lavarlas en aquella misma sustancia grasa que ocasione la taca. Por ejemplo: ¿Estás comiendo fideus y t' en caen unos coantos y te tacas el pantalón? Pos ficas el pantalón en la casola dels fideus y ya está. Y así todo.

Kakau

Un casamiento

Gumersindo Tort se ha casado con Carmen Illa. Lo coal que quiere desir que la primera chica que tiren al mundo sera una Tort Illa. ¡Únicamente así se comprenden los antropófagos!

Kakau

¡Vaya calor!

Un matrimonio que vivía en una guardilla desmantelada, ha encontrado la manera d' entrar en calor pa combatir estos primeros frescores.

Primero él ascomensó a tirar por la finestra a la calle todo el dinero que tenía, y al final le dize a su mujer:

—¿Ves? Ya hay calor porque ¡saca baño!

En vista de lo coal, ella, la mujer, agarrando el palo d' una granera, li arreó una traíta que lo dejó hecho un esmolaor: tirando chispas.

¡Y ya tienen calor de caliente!

Kakau

Del arte de Talía

—En el Español s' ha estrenado «La Novia» de Ruiz del Ricón Azul. Obtuvo éxito.

—Ha debutado con «La Camisa de la Lola» la joven Tibursia Cabesoleta. En el tercer acto estuvo colosal, pero en el cuarto estuvo mejor si cabe. ¡Qué sí que cabe!

Ha sido contratada pa cuatro funciones más.

—Ha sido leído un libro de los hermanos Quintero que se titula «La Venta de los Gatos», el coal ha gustado mucho y es fácil que li pose música el nieto de Serrano.

Kakau

Cantares macabros

Se besan como els d' aquí, en el Camposant els tios, no me negarán a mí que esos *morts* son unos *vivos*.

En una tumba caí, esbarando sin querer, y si no salgo d' allí ara sería un femer.

No te dejes enterrar al costado de la suegra, si no te hará pasar una mort la mar de negra.

Sementerio X 1928.

El Barón de las Consecuencias

DE PAELLA

Vist en un escaparate: «Barillas varatas para bisillos» ¡Biba!

De Las Provincias:

«Los cónyugues dieron fin en Valencia, lugar de su residencia, al viaje de bodas.» ¿Han donat li en Valencia? ¡Deu els hacha perdonat!

¡No estará mal!

«París 4 10 noche.—«L'Echo de París» dice que, según todas las posibilidades, se creará el ministerio del aire»

Si aixó se realisa, ya estém llechint gasetillas a este tenor: «¿S' ha fijao el señor ministro del Aire en el Poniente que hizo ayer? ¿Hasta cuándo va a durar esto?» Y a continuació totes les considerasíons qu' es deprenen dels mals que ocasiona una ponentá.

D' El Mercantil del día 14 de octubre:

«La novillada de hoy La corrida comenzará a las cuatro menos cuarto de la tarde. Así, pues, la terna de matadores

DE PEROL

—¿Quin es el peix que tenint molt poca força permetix al picaor que se sente damunt d' ell pera picaorlo?

—El moll. ¿No han vist vostés als peixcaors sentats en el moll pa picaor el moll?

—¿El colmo d' un peixcaor? Encarnar un tiburó y picaorli la pasensia a una ballena.

—¿En qué se semblan algunas señoretas de Melilla als astrónomos?

—En que busquen les estreles.

FRANCISCO VAELO Villajoyosa (Melilla)

J. L. es invitat per un amic a anar a visitar la exposició de pinturas qu' en Belles Arts celebra sert pintor.

—No, no vaig. ¡Ya estigui l' añ pasat!

A propósito de pintura.

Es parla d' un escritor que s' ha dedicat al Art de Sorolla

—M' agradaba más la seua manera d' abans—diu R...

—Pero si sempre ha pintat igual!

—Vullc dir cuan no pítanba



—La carta diu: «Cuan resibixques ésta yo ya seré un esqueleto.»

—No crec yo qu' el servisi de correus siga tan lento.

¡Hipi

Don Rufino mori en mig de la machor soletat. Ni parents ni amics ni ningúna ma carifosa que la auxiliara en els últims moments.

Menos mal que don Rufino, funcionari chubilat, vivia d' un modo arreglaet en sa curta paga y hasta tenía el seu nicho comprat pa el día qu' es morira.

Y aplegá eixe fatidic día, sense més acompañament qu' els quatre soterraors que, carregant en el mort dugueren a soterrarlo.

U d' els duya la nota en el número del nicho aon habían de delxarlo pa sempre.

Arribaren al puesto, pegaren dos picolacs pa derribar els atobons qu' el tapaben y alatvertir que de dins ixien el peus d' un atre cadáver allí soterrat, digué t' dels soterraors inchenúament:

—¡Hipi! ¡Asi viuen!

¡S' habien equivocat de nicho!

Chustisia

En la llosa d' un sementari verem la siguiet inscripsió: «¡Justicial!»

Preguntarem al soterraor qu' volia dir alló en semechant puesto, y mos contestá:

—Ahí está soterrá doña Leonisia, y el lleterero lil posá el chendre, un chicot que may cregué en la chustisia hasta que no va vore morir a sa sogra.

Chistes fúnebres

Pepito y Jaimito Torró, dos chermáns amics nostres, moriren en vespres de Nada', el dos en un día, víctimas de la cucaracha.

Com es natural, els dugueren al sementari y quedaren en la sala de observasió.

Chuano, el soterraor, se queixaba de la seua mala sort, porque anaba a pasar el dies de Nadal esclau de la seua obligasió y sinse aguilandos.

¡Vacha una hermosura!

Durant aquella epidencia de l' añ 18 (si no estém equivocats) que fon batechá en el nom de *Cucaracha* ouirem el siguiet diálec entre dos soterraors:

—Qué, Paco, ¿cuánts morts han caigut hui?

—Noranta sis.

—¿Y air?

—Setanta quatre.

—¡Redell!

—Desengañat, *hermosura* de *morts* con la de l' añ del cólera, no la tornarém a vore.

Y es quedá tan tranquil después de dir l' animalá.

Un prosasat galant

Gandules era l' home més deshor rat que vostés puguen imachinarse. Ell ni suaba ni es tornaba roig, aixina es trobaba en el llans més compromés de la vida.

Es celebraba un chui en el que se l' acusaba d' aber fet una de les seues fechories, y el fiscal diu:

—Atendido a que el procesado es reincidente, atendido a que el delito está previsto en el artículo... en el artículo...

Y vent que la memoria li flaquchaba al fiscal, el prosasat, galantment, l' interrumpi:

—¡En el artículo 582, señor fiscal!



—¿Cómo ha posat vosté a Pepito en pantalóns flacos tan pronto?

—Es que no té calsetíns.

estará compuesta por Ramón Lacruz, Luis Morales y Rafael Asensi... etc.

Es dir, que Lacruz, Morales y Asensi toreharen porque la corregida comensaba a les quatre menos cuart.

¡No está mal!

Vist en la carrera d' Encorts:

SEPROIBETODACLASEDEJUEGOS

Desafiem als alemans a que mos enseñen una paraula més llarga.

¡Y más mal escrita!

En el carrer del Palau:

«Plátanos al interior»

No es sentim en ánimos de comentar.

Correu

J. S. (Elche)—Se li enviá la relasió, pero, per lo vist, s' extravió en Correus Son moltes les queixes que resibim per estos extravios. Se li n' enviá un atre. En estos casos dirichisxcas sempre al señor Administrador: A les preguntes que fa, la del 61 no podém dir res; la del 9 es una fábrica de sellos de cauchú.

Ganes de complicar

Cosme y Mariano son dos bons amics que a falta d' ocupasió més perentoria s' entretenien pasechant y raonant de coses baladíes.

De repent, Mariano exclama:

—Aném a vore, Cosme: si te s' apareguera un bou en un carrer, ¿qué faríes?

—Home,—exclama Cosme—¡escapar a córrer!

—¿Y si el carrer no tinguera eixida?

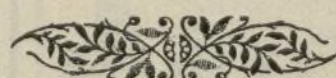
—Pues... m' en pucharía a una reixa.

—¿Y si no haberen reixes?

—Pues me ficaría en una porteria.

—¿Y si trobares totes les portes tancas?

—¡Ché, ché,—exclama Cosme molt escamat—¡Tú lo que vols es que m' agafe el bou!



Este número ha segut revisat per la previa censura gubernativa



—Posem vosté un vermut.

—¿El vols Cinzano o Torino?

—Aixó de «torino» me ho va vosté a dir en lo carrer.